



## Capítulo 742: Esperanza



Sunny se quedó inmóvil por un momento, sintiendo que el suelo se movía debajo de él. Ahora que las siete cadenas se rompieron y la Torre de Marfil se desató por completo del resto del Reino de la Esperanza, comenzó a ascender. Lentamente al principio, y luego cada vez más rápido, la isla en la que se encontraba se elevó hacia el cielo, dejando atrás la tierra destrozada.

Y mientras lo hacía, Sunny sintió que la Pesadilla llegaba a su fin.

Lentamente, caminó hacia el borde y miró hacia abajo, a la ciudad en llamas debajo.

Los hermosos edificios de piedra blanca se estaban derritiendo. Los puentes aéreos y los elegantes acueductos se derrumbaban, incapaces de soportar el terrible calor. Las corrientes de agua clara se estaban convirtiendo en vapor de regaño. A su alrededor, no podía ver nada más que un océano de llamas.

El viento trajo consigo el sonido distante de los gritos humanos, el humo y el olor a carne quemada.

Miles de personas, las que aún vivían, se ahogaban en el océano ardiente, convirtiéndose en montones de huesos ennegrecidos y cenizas.

La Ciudad de Marfil se estaba muriendo.

¿Era así como se veía la salvación?

... En los miles de años venideros, las islas quemadas se desmoronarían en el Cielo Abajo una tras otra, formando la Lágrima. La Roca Retorcida eventualmente sería la última en caer.

A medida que la Torre de Marfil se elevaba más y más, la vista de la ciudad moribunda ya no abarcaba toda la visión de Sunny. Ahora, veía más lejos y más ampliamente. El paisaje del Reino de la Esperanza quedó al descubierto frente a él.

Vio la forma de un cadáver de acero gigante balanceándose debajo de una isla lejana con una cadena rota, y la forma de un barco destrozado tirado en el suelo. Effie y Cassie también estaban en algún lugar allí... pero la distancia era demasiado grande para que Sunny los viera.

Vio innumerables islas, algunas de ellas verdes y verdes, otras grises y desoladas. Había bosques y lagos, ríos y colinas, asentamientos humanos... pequeños y grandes. Vio personas, ganado, bestias y criaturas de pesadilla.

Vio las cadenas que se extendían en la distancia mientras conectaban las islas.





Mirando hacia arriba desde el suelo, Sunny vio numerosas naves voladoras corriendo hacia la ciudad en llamas. Había cientos y cientos de ellos, algunos con velas blancas, otros con rojos. El ejército de los Señores de la Cadena caídos había llegado.

A medida que la Isla de Marfil se elevaba aún más, el cielo a su alrededor comenzó a cambiar.

El cambio fue sutil al principio, pero a medida que la Torre de Marfil continuó ascendiendo, se hizo cada vez más pronunciado.

El poder invisible que sostenía las islas voladoras sobre el abismo del Cielo de Abajo estaba cambiando. A medida que su corazón subía más y más, lentamente se volvía más y más autoritario. El encantamiento gigante estaba perdiendo el equilibrio.

Sunny se estremeció al darse cuenta de lo que estaba pasando.

El aplastamiento... el Aplastamiento llegaba a las Islas Encadenadas por primera vez.

Mientras observaba, descendió sobre los restos destrozados del Reino de la Esperanza en todo su poder vicioso.

A través de numerosas islas, el polvo se elevó repentinamente en el aire. Los bosques antiguos fueron arrasados en un instante, las altas colinas se rompieron, los ríos hirvieron y cambiaron su curso, los asentamientos se convirtieron en ruinas.

Innumerables humanos, bestias y criaturas de pesadilla fueron cruelmente asesinados, sin saber qué los había matado.

Las naves voladoras fueron las más afectadas, cada una de ellas se convirtió instantáneamente en una nube de astillas, escombros y cuerpos rotos. El poderoso ejército desapareció en un segundo.

La escala de la destrucción era demasiado grande para comprenderla.

Sunny observó cómo el Reino de la Esperanza se convertía en las Islas Encadenadas, paralizado por el horror inconcebible de esa vista. Por un tiempo, todos los pensamientos desaparecieron de su cabeza ...

Entonces, de repente, sus ojos se abrieron como platos.

'¡Cassie! ¡Effie!'

Por un momento, fue consumido por el miedo, pero luego sus corazones se calmaron lentamente. No... estaban bien.

Cassie siempre había sido buena para predecir cuándo las islas entrarían en el Aplastamiento, en el futuro. Habría advertido a Effie si estaban en peligro y los habría llevado a ambos a un lugar seguro.





Sunny suspiró aliviada. Sin embargo, ahora que su parálisis se había roto, otro pensamiento entró repentinamente en su mente.

Dio un paso atrás incierto desde el borde, luego se dio la vuelta y corrió hacia el centro de la isla.

Acercándose al dragón muerto, se apresuró a trepar por encima de la enorme cabeza de la bestia y saltó, aterrizando cerca de las puertas de la Torre de Marfil.

Las antiguas puertas estaban cerradas, como si nadie las hubiera abierto en mil años. Sunny apretó los dientes y tiró, poniendo la fuerza de todas sus sombras en él.

Esperanza... ¡tenía que ver a Hope!

Sucumbiendo a la presión, las puertas se movieron lentamente. Tortuosamente lento, un lado de ellos se deslizó hacia adelante, creando una abertura.

Sin perder más tiempo, se empujó hacia el estrecho hueco y entró en la Torre de Marfil.

Pronto, vio el gran salón familiar, su vasta extensión bañada por la luz que entraba a raudales por las altas ventanas. Siete cadenas se extendían desde el suelo blanco prístino, como si crecieran fuera de él, cada una de las cuales terminaba en un grillete roto. Los grilletes estaban sombríos y estropeados, su metal roto.

Había sangre fresca en los grilletes rotos, bañada con un radiante resplandor dorado.

Y entre ellos...

Sunny se tambaleó e involuntariamente cayó de rodillas.

Cada pasión, cada deseo, cada emoción que habitaba en su corazón de repente surgió hacia adelante y se encendió, rompiendo fuera de control.

En el centro del gran salón, rodeado por un huracán arremolinado de luz y oscuridad, una silueta vaga y elegante se elevaba por encima de las cadenas rotas. No podía decir dónde terminaba la luz y dónde comenzaba su cuerpo numinoso ... tal vez Hope no tenía cuerpo en absoluto, y en cambio estaba hecha de puro resplandor, pura oscuridad.

Sintió como si su rostro nebuloso fuera casi humano, pero también inexplicablemente alienígena. Las formas y los contornos eran correctos e incorrectos ... tanto familiar como extraño... agradable y repugnante.

Y hermoso.... Es muy bonita...

Ella era la cosa más hermosa que había visto en su vida.

Ella era la cosa más aterradora que había visto en su vida.





Ella era...

Divino, impío, desconocido, incognoscible.

... Un demonio.

Y ella se iba.

Sunny no podía ver mucho, pero entendió claramente que Hope estaba lista para desaparecer. Tal vez ya se había ido a medias, y todo lo que vio fue una imagen residual.

Y, sin embargo, tenía que... tenía que...

Su mente estaba dispersa y vacía, y no recordaba muy bien lo que quería hacer.

Lo que deseaba...

Sunny apretó los dientes y luego gritó, dejando que su deseo dictara la pregunta:

"¡Espera! ¡No te vayas! Dime... ¡Dime por qué el Señor de la Luz hizo esto! ¡¿Por qué te encarcelaron los dioses?! ¡¿Por qué no pudieron matarte?! ¡¿Por qué?!"

El Demonio del Deseo no le prestó atención. Por un momento, Sunny pensó que no recibiría una respuesta.

Pero entonces, algo cambió.

Hope se movió y de repente estuvo a su lado. Su rostro, que estaba tejido de luz y oscuridad, abarcaba el mundo entero. Sus ojos radiantes escudriñaron las partes más profundas y ocultas de su alma.

Y entonces, una voz que sonaba como el susurro de innumerables hojas, como una mirada de oraciones, como el viento que soplaba entre las estrellas le susurró al oído:

"... Porque somos su defecto".

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par.

Y luego, todo se oscureció.

... La pesadilla había terminado.

